Solo si tÃº lo crees lo serÃ¡s

by M-of-Moony

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Angst, Romance
Language: Spanish
Characters: Kenma K., Tetsuro K.
Status: In-Progress
Published: 2014-10-29 19:40:02
Updated: 2015-07-12 09:15:12
Packaged: 2016-04-27 05:35:35
Rating: T
Chapters: 6
Words: 8,834
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Kenma es un rechazado de la sociedad escolar. Sin embargo, Kuroo llega en un momento muy significativo para Ã©l y abre su corazÃ³n con la esperanza de una primer amistad, pero con el miedo de que se aleje de Ã©l de un instante a otro. [Adv. Lemon Ãºltimos capÃ-tulos]

1. CapÃ-tulo I

Â¡Hola! Hace unos meses escribÃ- esta historia, dividida por capÃ-tulos. En total serÃ¡n 10 capÃ-tulos (por ahora). Pasaba por un momento en que necesitaba algo de angst y reciÃ©n leÃ-a **Koe no Katachi**, una historia muy hermosa, realmente la recomiendo para lectura si quieren tener muchos feels.

Comenzamos con el primer encuentro entre Kuroo y Kenma, en este AU (Altern Universe) aÃºn no son amigos. Ya verÃ¡n luego el proceso de su amistad que termina en otros tÃ©rminos. Â¡OjalÃ¡ lo disfruten!

* * *

><p>NERD_

** FREAK**

** IDIOTA**

** TETO**

Suspiros.

Risas incontenidas a unos asientos mÃ¡s allÃ¡.

La cansina voz del prefecto.

La profesora de Historia pidiendo orden.

El teÃ±ido viendo su pupitre.

Las voces de sus compaÃ±eros no se hicieron esperar despuÃ©s de que la profesora le diera permiso al chico de limpiar su pupitre.

- **Â¿Crees que estÃ© molesto? Yo me molestarÃ-a.**

- **Nah, estoy segura que reaccionarÃ¡ como siempreâ€¦**

Y asÃ- fue. El chico, sin levantar ni una sola vez la mirada o hacer otro gesto en sus facciones se limitÃ³ a pasar un paÃ±uelo hÃºmedo por encima de tales crueles palabras, sin inmutarse. Sin demostrar que era doloroso. A su alrededor de nuevo surgÃ-an los susurros y parloteos de sus compaÃ±eros.

- **Te lo dije, Â¿Ves?**

-** Â¿Por quÃ© no se molesta? Â¿Es que acaso no ve lo que le ponen?**

- **Hombre, si se tratara de mi estarÃ-a rabiandoâ€¦**

- **Ya, Kenma siempre ha sido asÃ-. Por eso es tan fÃ¡cil aprovecharse de Ã©l.**

Por eso es tan fÃ¡cil aprovecharse de Ã©l. Por eso su pupitre siempre aparecÃ-a con mensajes grabados cada maÃ±ana, porque nunca decÃ-a algo. Nunca delatÃ³ a sus agresores, ni siquiera cuando dejaron de encontrar divertido el insultarlo textualmente y empezaron a robar sus consolas de bolsillo. Todos creÃ-an que eso era muy tonto, y pronto mÃ¡s y mÃ¡s agresores llegaron a secundar a los primeros.

Â¡A que no me pillas, Kenma!

Incluso sus senpais de vÃ³ley se unieron a las agresiones, jalÃ¡ndole unos cuantos mechones en las prÃ¡cticas, haciÃ©ndole zancadilla y burlÃ¡ndose de Ã©l cuando le tomaban el PSP y no hacÃ-a nada.

El buen y pobre perdedor Kozume Kenma nunca hacÃ-a algo para evitarlo. Miraba su pupitre y lo limpiaba, a sabiendas de que al dÃ-a siguiente volverÃ-a a estar repleto de palabras. Miraba sus consolas estrelladas en la pared y sacaba otro del bolsillo, no sin antes haber tirado a la basura el daÃ±ado. Miraba a sus senpais y asentÃ-a a las Ã³rdenes, se levantaba despuÃ©s de la caÃ-da y veÃ-a cÃ³mo sus bolsillos eran volteados para sacar la consola.

Tampoco nadie sabÃ-a por quÃ© no reaccionaba de otra manera. QuizÃ¡s estaba acostumbrado, quizÃ¡s habÃ-a sido asÃ- desde que era pequeÃ±o, en cada primaria, en cada curso. QuizÃ¡s era ciego. QuizÃ¡s se hacÃ-a como el que no se enteraba. Los profesores pronto empezaron a querer investigar la vida personal y familiar de Kenma. Algo debÃ-a de haber pasado con ese chico en el pasado y sus padres eran los Ãºnicos que podrÃ-an revelar los datos.

- **Mi hijo no es un retrasado, profesor, si eso es lo que quiere decir. No tiene nada malo y no veo por quÃ© usted deba estar metiendo sus narices en lo que concierne a MI hijo y su modo de ser.**

-** Pero Â¿No le preocupa-?**

Hubo un fuerte golpe sobre la mesa.

- **Claro que me preocupa, esto siempre ha sido asÃ-. Ã‰l no tiene la culpa, es lo Ãºnico que voy a decirle. Son todos ustedes, que intentan hacerle sentir que no encaja en esta vida. Â¿QuÃ© si Kenma pasa mÃ¡s tiempo jugando que haciendo amigos? Â¿QuÃ© si Kenma prefiere completar un nivel a ir a las prÃ¡cticas del club? Es totalmente normal a su edad.**

La pausa que hubo a continuaciÃ³n fue rota por un suspiro que el asesor del grupo soltÃ³ mientras limpiaba el marco de sus lentes. Era cansado hasta para Ã©l, tratar de solucionar los problemas de un niÃ±o antisocial.

- **Kozume-san, me parece que no estÃ¡ entendiendo lo que quiero decir. Quiero decir que su hijo es abusado por estudiantes de nuestra InstituciÃ³n y queremos ayudarlo. Pero Ã©l no dice una sola palabra al respecto. No queremos que un caso como Ã©ste manche la reputaciÃ³n del colegio. Queremos ayudarlo, es nuestro deber como sus profesores.**

Por un momento pareciÃ³ que el padre accederÃ-a a la ayuda, pero tras negar con la cabeza, pronunciÃ³:

- **El deber de un profesor es educar, no meterse en los asuntos personales de sus alumnos.**

Y le pidiÃ³ que saliera de su casa.

La maÃ±ana siguiente transcurriÃ³ sin meterse tanto con el chico, pues ya habÃ-an recibido un anuncio los bravucones que serÃ-an suspendidos si volvÃ-an a meterse con Kenma. Claro que lo harÃ-an, de nuevo, pero cuando los humos se bajaran y no lo vigilaran tanto. Iba a recibir un bonito regalo por ir de _soplÃ³n_ con los profesores.

- **Oh, te gusta ese juego.**

Se obligÃ³ a levantar la vista y, claro, tardÃ³ mÃ¡s de medio minuto en darse cuenta que le estaban hablando a Ã©l. Lo primero que vio fue una mirada un tanto salvaje que le erizÃ³ los vellos de la nuca e hizo que sus orbes se dilataran mÃ¡s, pronunciando las rendijas verticales que asimilaban los orbes de un gato. Un bedhead de cabellos azabaches y mirada de fiera le miraba desde arriba, encorvado para poder ver en la pantalla de la PSP de Kenma. Todos en el aula los miraban, pues se trataba del chico popular de la clase, Kuroo Tetsurou. Su Ã-ndice seÃ±alÃ³ uno de los jugadores.

â€“ **Ã‰l me gusta, tiene buenos poderes.** â€“ Le mirÃ³ por entre el flequillo raro que se pintaba y le dedicÃ³ una senda mirada que lo estremeciÃ³, pero estarÃ¡ seguro de haber pillado una sonrisa en sus labios. Se encogiÃ³ de hombros y el chico siguiÃ³ el camino a su pupitre, dejÃ¡ndose caer en Ã©l teniendo la vista clavada en el frente hasta que sus amigos llegaron a conversar con Ã©l. Kenma lo observÃ³ reÃ-r desde su sitio, platicando a sus anchas sin preocuparle nada, como si el momento de hace unos segundos no hubiera ocurrido jamÃ¡s. Por su parte, Ã©l volviÃ³ a sumergirse en el juego sin darle mÃ¡s importancia, sin darse cuenta que los anteriores orbes volvieron a posarse sobre Ã©l unos segundos despuÃ©s de que bajara la

cabeza.

Ese fue el primer momento en que Kuroo situÃ³ sus ojos en el chico que todos odiaban.

* * *

><p>Â¿QuÃ© les parece este inicio? Â¿Les gusta? Â¿Disgusta? Â¡Estoy abierta a crÃ-ticas constructivas para mejorar esta historia! SerÃ¡ una actualizaciÃ³n semanal esta historia, asÃ- que nos estamos leyendo el prÃ³ximo MiÃ©rcoles :)<p>

~ Hinata

2. CapÃ-tulo II

Â¡QuÃ© tal! Lamento haberles quedado mal con el upd8 antier. He estado teniendo unos dÃ-as un poco difÃ-ciles por la escuela, me he atareado muchÃ-simo por mi escuela y uno que otro asuntillo extra pero nada grave en ningÃºn caso.

Hoy les traigo el segundo capÃ-tulo de este Kuroken que para ser sincera al principio me costaba mucho escribirlo. Me distraÃ-a o empezaba otro escrito. En fin, aquÃ- lo tienen~

* * *

><p>Sus amigos lo pillaron observando al rubio y rÃ¡pido empezaron a advertirle.

-Kenma es un tÃ-o raro, Kuroo. No te lo recomiendo.

El mentado volviÃ³ la vista al frente y alzÃ³ una ceja.

-Apenas y le dije que su juego me gustaba.

-Ya, pero puedes darle esperanzas de que eres su amigo o algo asÃ-.

VolviÃ³ la vista hacia Kenma y su aire tontuelo le hizo sonreÃ-r.

- Â¿Y eso tiene algo de malo? No le vendrÃ-a mal un amigo.

- JajÃ¡, para de bromear.

Kuroo inspeccionÃ³ al rubio tan mentado y para ser sincero consigo mismo, no le encontraba nada malo. En lo particular, aquellos orbes gatunos le parecÃ-an interesantes, pero si se lo preguntaran dirÃ-a que necesitan brillar pues son muy apagadas. Ã‰l no entendÃ-a por quÃ© se afanaban tanto en molestarlo, no era tonto, sus notas eran regulares, era muy bueno en su puesto en el equipo de voleibol. La pinta de retrasado no la tenÃ-a, sin embargo, incluso las chicas mostraban cierto gusto por provocarle.

Pero nadie lo lograba.

Kuroo siempre fue consciente de la clase de abusos que todos hacÃ-an contra Ã©l, pero ni participaba ni hacÃ-a algo por detenerlo. QuizÃ¡s

porque no lo conocÃ-a o porque le daba igual. AÃºn asÃ-, despuÃ©s de haberle sostenido la mirada unos cuantos segundos le causaba cierta incomodidad la manera en que era visto por los demÃ¡s. Si fuera Ã©l a quien trataran de esa forma hace mucho que hubiera dicho algo. Â¿Lo tendrÃ-an amenazado con guardar silencio?

"_No puede ser tan terco y esperar a que se solucione solo..._" pensaba, apoyando su mentÃ³n sobre la palma de su mano. Hace mucho habÃ-a dejado de participar en la conversaciÃ³n con sus amigos, quienes le echaban miradas por el rabillo del ojo al verle tan ido observando a Kenma.

.

.

.

La campana para el almuerzo resonaba en cada salÃ³n de clases, provocando el ajetreo inmediato de quienes volaban a la tienda escolar a comprar algo de comer y movilizando tambiÃ©n a quienes compartirÃ-an bento juntos, moviendo sillas y mesas para poder formar cÃ-rculos de amigos. Algunos se salÃ-an a almorzar fuera. El azabache sacaba su bento para ir a comer con sus compaÃ±eros cuando optÃ³ por echar una Ãºltima mirada hacia el banco de Kozume. Este seguÃ-a tal y como antes de la clase, con la consola en manos, un jugo de manzana con la pajilla mordisqueada en lo mÃ¡s arriba del pupitre y mientras que con la diestra picaba botones con la zurda cogÃ-a las galletas del sobre que descansaba sobre sus rodillas. Todo el aire de un freak lo traÃ-a encima, pero no le incomodaba en lo absoluto.

- **Kuroo, por acÃ¡.**

MirÃ³ en direcciÃ³n a ellos, de nuevo a Kenma y otra vez hacia sus amigos. HabÃ-a tomado la decisiÃ³n de almorzar con el rubio por lo que alzÃ³ la diestra en seÃ±al de disculpa y regresÃ³ al aula en medio de la confusiÃ³n de los contrarios. Sin hacer mayor ruido se aproximÃ³ a donde Kenma y esperÃ³ a que este alzara la vista, pero estaba tan concentrado que no le quedÃ³ de otra que colocar la caja del bento sobre el pupitre, asustando en demasÃ-a al otro. Hasta que las felinas orbes que tanto le habÃ-an llamado la atenciÃ³n inconscientemente se posaran en las propias le sonriÃ³, indicÃ¡ndole con un gesto que le siguiera.

-** Â¿Te parece si almorzamos juntos? **â€“ Kenma se extraÃ±Ã³, incluso llegÃ³ a pensar que hablaba con otra persona por lo cual no se moviÃ³ de su lugar, solo mantuvo abajo la consola. â€“ **SÃ-, hablo contigo, Kozume Kenma de la clase E.** â€“ CanturreÃ³ por lo bajo, dando la vuelta en direcciÃ³n al pasillo. â€“ **Â¿Vienes?**

Kenma ni siquiera se habÃ-a levantado de su asiento. Le estaba viendo como si creyera que a Kuroo se le habÃ-an zafado varias tuercas. Era la primera vez que le invitaban a almorzar, todos comÃºnmente evitaban al pobre chico.

Â¿Por quÃ© Ã©l no lo hacÃ-a?

Cuando menos se dio cuenta iba detrÃ¡s del azabache alto, sosteniendo entre sus manos el almuerzo que su padre habÃ-a preparado aquella

maÃ±ana y caminaba hacia quiÃ©n sabe dÃ³nde pero no se atrevÃ-a a pronunciar ninguna palabra. Las miradas se clavaban tras su nuca haciÃ©ndole removerse nervioso, teniendo la vista fija en el doblez de los pantalones del chico que iba delante de Ã©l, guiando el camino sin hablar, saludando a quienes lo hacÃ-an.

- **Vamos a la azotea**. â€“ Su voz lo sacÃ³ de su ensimismamiento, haciÃ©ndole dar un brinco nada disimulado que sacÃ³ una risita muy por lo bajo al azabache. No tardaron en llegar (el Ãºnico retraso fue la zancadilla que le hicieron al pobre de Kenma y que Kuroo no notÃ³) y el mayor se dejÃ³ caer en el suelo, estirÃ¡ndose.

Kenma lo hizo un poco mÃ¡s lento, teniendo sus rodillas pegadas a su pecho. Verlo asÃ- le daba un aspecto mÃ¡s infantil, luego ese cabello tan largo y lacio que le caÃ-a por los costados del rostro. Â¿En realidad era un chico? Â¿O una chica muy plana e insegura de sÃ-misma?

- **Â¿Eres un chico?** â€“ Claro que no iba a quedarse con la duda, asÃ- que descaradamente soltÃ³ la pregunta, tomÃ¡ndole por sorpresa.

Kenma le mirÃ³ todavÃ-a con un semblante mÃ¡s asustadizo y asintiÃ³ un par de veces, luego dejÃ³ de mover la cabeza y abriÃ³ su bento. Al saber que no dirÃ-a nada le imitÃ³ y comenzÃ³ a comer.

Â¿Por quÃ© se habÃ-a encaprichado en querer comer con Ã©l? El silencio lo torturaba, ademÃ¡s de aquÃ©l juego no veÃ-a algo que tuvieran en comÃºn. Tampoco el rubio se mostraba muy abierto a entablar una conversaciÃ³n fluida y mayor a los cincos segundos.

Sin embargo no podÃ-a dejar de considerarlo interesante.

.

.

Regresaban al salÃ³n. El mÃ¡s bajito de nuevo venÃ-a detrÃ¡s del mÃ¡s alto, quien traÃ-a las manos dentro de los bolsillos del pantalÃ³n. Mientras almorzaron Kuroo tratÃ³ de hacerlo hablar preguntÃ¡ndole sobre los videojuegos que traÃ-a en el PSP pero de un asentir y negar no pasaban los diÃ¡logos.

- â€¦. Â¿Te gustarÃ-a almorzar juntos maÃ±ana tambiÃ©n? â€“ Detuvo sus pasos y por ende Kenma tambiÃ©n lo hizo, levantando la mirada. TraÃ-a un leve sonrojo en las mejillas que hizo a Kuroo parpadear un poco embobado pero recuperÃ¡ndose pronto antes de haber sido visto por los demÃ¡s (o por el propio Kenma). â€“ **Si no quieres estÃ¡ bâ€”**

Una suave voz que creyÃ³ que jamÃ¡s escucharÃ-a se adelantÃ³ antes de que terminara de hablar.

- **S-SÃ-.**

.

.

.

.

.

"Ya en serio, Kenma. Â¿Eres un chico?"

* * *

><p>Siiiiii, ya casi es sÃ¡bado. SIN EMBARGO YO NO TENGO UN DESCANSO. Pero no pienso fallarles con la actu el domingo. I SWEAR, PINKY PROMISE (Â¿?) Â¿Les estÃ¡ gustando? Me encanta cortar el rollo con algo chistoso, heheheheh. Ã¡Gracias por los reviews!<p>

3. CapÃ-tulo III

Â¡Yoooooo! Ahora sÃ- les cumplÃ- con la actu, Â¡Yaaay! Mi dÃ-a se ha limitado en escribirhacer tareajugar en el maldito Line PLAY. Estoy un poco frustrada dado que mi computadora entrÃ³ en modo vegetal y hace tan solo una hora decidiÃ³ ir bien de nuevo, restÃ¡ndole a mi horario de hacer tareas unas horas. Â¡MUERO!

OjalÃ¡ disfruten el cap.

* * *

><p>Kuroo parpadeÃ³ asombrado tras aquella breve y muy titubeante respuesta del rubio, quien despuÃ©s de haber afirmado que querÃ-a volver a almorzar con Ã©l hizo una reverencia y volviÃ³ a su asiento a paso normal, pero un poco mÃ¡s apresurado. Quiso ir a con el chico pero ahora tenÃ-a otros asuntos quÃ© atender, asuntos que tenÃ-an que ver con aquellos 4 pares de ojos que lo miraban minuciosamente en la lejanÃ-a, casi emitiendo un aura amenazante. SuspirÃ³ con molestia, Â¿QuÃ© les importaba a ellos si querÃ-a pasar un rato con alguien mÃ¡s? No se dirigiÃ³ hacia ellos, sino que fue directo a su pupitre dejÃ¡ndose caer en Ã©l.<p>

El resto de la jornada fue molesto, ya que habÃ-a susurros por todas partes en referencia a la sensaciÃ³n del dÃ-a: El guapote Kuroo con el perdedor Kenma almorzando juntos. Las chicas no terminaban de contar el chisme entre ellas cuando los demÃ¡s grupos ya eran conscientes de lo que habÃ-a pasado. Incluso se acercaron a Ã©l entre clases a preguntarle el por quÃ© lo habÃ-a hecho; si por lÃ¡stima, si acaso Kenma resultÃ³ ser un niÃ±o riquillo, si sÃ³lo se estÃ¡ burlando de Ã©l.

- **No es ninguno de esos motivosâ€¦.** â€“ Contestaba por enÃ©sima vez en el dÃ-a, tocÃ¡ndose las sienes. Â¡Pero quÃ© pesados podÃ-an ser las personas! â€“ **Solamente quise hacerlo.**

- **Eso no es muy comÃºn de ti, Kuroo-kun~** - Le respondiÃ³ una de las chicas admiradoras del moreno, rizando con sus dedos los extremos de su cabellera, atreviÃ©ndose a recargarse sobre el pupitre del chico, quien la mirÃ³ como si fuera una total extraÃ±a; - **Kuroo-kun usualmente saca provecho de las cosas, es de suponer que algo **_**tiene en especial**_** Kenma.**

Aquello le hizo volver la vista en direcciÃ³n al rubio (como siempre,

distraÃ-do y jugando) y, en definitiva, de Ã©l no podÃ-a sacar nada de provecho. Viera por donde viera, no habÃ-a nada. Sin embargo, estaba acercÃ¡ndose a Ã©l sin ninguna doble intenciÃ³n.

SuspirÃ³ cansino y echÃ³ los brazos hacia su nuca.

- **Supongo que sÃ-** â€“ HablÃ³ causando un respingo de interÃ©s en su compaÃ±era; - **Algo debe de tener. Sin embargo no sÃ© quÃ© es.**

Pero pienso descubrirlo.

.

.

.

.

La maÃ±ana siguiente Kenma salÃ-a de su casa tras despedirse de su padre; esta vez jugaba con el mÃ³vil. Sus dÃ-as se habÃ-a vuelto un tanto tranquilos dado a que las broncas habÃ-an cesado temporalmente, pero su relaciÃ³n con sus compaÃ±eros era tan deplorable que hasta le repugnaba. No los odiaba a ellos, se odiaba a sÃ- mismo. Ellos no tenÃ-an la culpa de cÃ³mo Kenma fue creciendo y alejÃ¡ndose de la sociedad completamente.

Su padre solÃ-a insistir en que si lo odiaban, Ã©l tambiÃ©n debÃ-a de odiarles. Pero Kenma no podÃ-a darle a entender que no los culpaba de nada. No los culpaba que quisieran darle un golpe en cuanto lo veÃ-an.

Si Ã©l fuera otra persona, tambiÃ©n golpearÃ-a a Kenma.

- **Hehâ€¦** - Una brisa se llevÃ³ aquella risa agobiada, frustrada. QuerÃ-a llevarse bien con los demÃ¡s, pero no podÃ-a hacer nada por cambiar. Su personalidad ya era pues, parte de Ã©l. Pretender ser diferente tampoco funcionarÃ-a, pues quiere que le estimen por lo que es y no por lo que pretender ser. AsÃ- se perdiÃ³ en sus pensamientos lamentando su poca capacidad de interacciÃ³n con las personas hasta que chocÃ³ con un grueso tronco que estaba en su camino, al impactarse por mero impulso habÃ-a soltado el celular. Luego se dio cuenta que no era un tronco. Porque los troncos no tienen brazos humanos capaces de coger un celular antes de que quedara destruido en la acera.

- **Â¿Kenâ€¦.ma? **â€“ PreguntÃ³ una tosca voz desde arriba. Al alzar la mirada se topÃ³ con los ojos agresivos de Kuroo, de nuevo se erizÃ³ como el dÃ-a anterior. - **Â¿Vives por aquÃ-?**

Sus orbes rasgadas vacilaron de un lado a otro, repentinamente nervioso. No sabÃ-a quÃ© tenÃ-a el azabache pero lograba ponerlo de aquella manera en automÃ¡tico, cosa que antes jamÃ¡s habÃ-a pasado. Porque jamÃ¡s habÃ-a hablado tanto tiempo con otra persona. O mÃ¡s bien nadie le habÃ-a hablado antes.

Sus manos se estiraron al momento en que Kuroo le regresaba el mÃ³vil y parecÃ-a emprender su camino a la escuela, al verse dejado un poco atrÃ¡s por el azabache separÃ³ sus labios, con prisa. â€“ **V-Vivo en

esta calle.**

Cuando Kuroo se girÃ³ para verle seÃ±alÃ³ su casa, evitando cualquier contacto visual entre ambos. El contrario se fijÃ³ en la casa que seÃ±alaba y sus ojos se abrieron desmesuradamente, luciendo como idiota. - **Â¿En serioâ€¦ vives ahÃ-?** â€“ Kenma asintiÃ³, empezando a preguntarse por quÃ© decÃ-a eso pero pronto Kuroo dio respuesta. **â€“ Yoâ€¦ vivo en la casa de a lado.**

Kenma casi deja caer el mÃ³vil de nuevo al suelo, sin articular ninguna palabra. Â¿Eranâ€¦ vecinos? Â¿Aquello era verdad?

La risa de Kuroo le puso mÃ¡s nervioso, puesto que incluso se sostenÃ-a el estÃ³mago al reÃ-r. -** Â¡Y-Y pensar que tÃº y yo hemos vivido a lado del otro por aÃ±os! Â¡Y apenas hoy supimos! **â€“ VolvÃ-a a reÃ-r. Kenma no sabÃ-a quÃ© hacer puesto que a Ã©l no le parecÃ-a en lo absoluto gracioso. Lo mÃ¡s acertado serÃ-a que lo encontraba raro.

- **No entiendoâ€¦. Por quÃ© te rÃ-es.** â€“ SoltÃ³ frunciendo un poco los labios, mientras Kuroo le veÃ-a con una risa mÃ¡s entrecortada en su vano intento de calmarse. La ceja del rubio se alzÃ³ y sintiÃ©ndose un idiota comenzÃ³ a caminar apresurado en direcciÃ³n al colegio, aferrando ambas manos a su bolsa. - **Â¡Gr-Gracias por recoger mi telÃ©fono! **

Â¿Por quÃ© huÃ-a? Â¿Tan malo era que el otro se riera? Era claro que para ambos habÃ-a sido una sorpresa absoluta pero no entendÃ-a para nada por quÃ© le habÃ-a causado tanta gracia. Cuando doblaba la esquina con la mera intenciÃ³n de alejarse de una vez por todas una de las manos de Kuroo lo cogiÃ³ por la mochila, un Kuroo que ya no reÃ-a y se mostraba un poco serio. Â¿CÃ³mo lo habÃ-a alcanzado tan pronto? â€“ **Hey, lo siento, no tienes por quÃ© huir asÃ-. Ahora que somos vecinos podremos ir y regresar de la escuela juntos, Â¿No?**

Â¡Agh! Â¿Por quÃ© anticipaba las cosas por los dos? Â¿Y por quÃ© sonreÃ-a de una manera que no le daba buena espina? Era una sonrisa maliciosa, le indicaba que estarÃ-a con Ã©l casi todo el dÃ-a y a Kenma aquello no le agâ€“

De pronto se quedÃ³ sin mover las manos, pues empezaba a intentar liberarse de su agarre, con poco Ã©xito. Kuroo entrÃ³ en alerta, pensando que algo le habÃ-a pasado y ya se disponÃ-a a preguntarle si todo estaba en orden cuando Kenma volviÃ³ los ojos hacia Ã©l.

Otra vez esa mirada gatuna que le provocaba un sinfÃ-n de cosas que ni siquiera Kuroo era consciente de que estaban ahÃ- albergÃ¡ndose dentro de su cuerpo.

- **No estarÃ-a malâ€¦.** â€“ SusurrÃ³ quedo, soltÃ¡ndose. MÃ¡s bien Kuroo habÃ-a dejado de jalarlo. â€“ **Pero no**. â€“ Los puÃ±os de Kenma se cerraron con fuerza, gesto que el mayor no dejÃ³ pasar desapercibido; - **No es buenoâ€¦. Para ti que estÃ©s tanto tiempo conmigo. EmpezarÃ¡n a molestarte, no quiero que caigas en las mismas que yoâ€¦.**

Le dolÃ-a decirlo. Â¿Por quÃ©? Porque justo cuando pensaba en que la actitud de Kuroo era fastidiosa recordÃ³ haber visto a varios chicos tratarse asÃ-. Porque eran amigos.

Y aunque muriera por un amigo de verdad preferirÃ-a quedarse solo que hacerle pasar por el mismo calvario a quien no lo merecÃ-a.

Kuroo no se lo merecÃ-a.

SabÃ-a Ã©ste que en el fondo el rubio tenÃ-a razÃ³n, o si no se metÃ-an con el moreno se afanarÃ-an mÃ¡s al bajito por estar con Kuroo tanto tiempo. Apreciaba los sentimientos sinceros de Kenma y fue entonces cuando supo quÃ© era lo que tenÃ-a de especial. La sonrisa maliciosa ahora reflejaba una ternura encubierta.

- **No te dejarÃ-a solo, Â¿Sabes? Eso es lo que hacen los amigos**.

.

.

.

Los ojos de Kenma se rasgaron todavÃ-a mÃ¡s, sosteniendo por primera vez la mirada con el mÃ¡s alto. Se habÃ-a llamado su amigo.

Eran amigos.

Â¿Realmente eran amigosâ€¦?

EscudriÃ±aron sus miradas, uno denotaba decisiÃ³n y el otro nerviosismo.

- **Â¿Realmente no te importaâ€¦. Ser tratado mal por ser mi amigo? **

Kuroo colocÃ³ una mano sobre la cabeza del rubio y negÃ³, con firmeza. â€“ **No me importa. Te lo he dicho, no te dejarÃ-a solo tampoco. Si eso llega a pasar puesâ€¦. Estaremos juntos.** - En ese momento Kenma no pudo evitar ser Ã©l quien soltara una risa, extraÃ±ando al mayor; - **Â¿Dije algo mal?**

Enseguida negÃ³. Sus ojos se anegaban en lÃ¡grimas, pero no eran precisamente por la risa.

- Fueâ€¦. Fue como si estuviÃ©ramos casados.

* * *

><p>Â¡Ta chÃ¡aaaan! Â¿CÃ³mo la ven? Kenma pide un amigo y recibe una esposa (?) okno. Â¡Nos leemos el prÃ³ximo MiÃ©rcoles y gracias por los reviews!<p>

4. CapÃ-tulo IV

Y... Â¡Buenaaaaaaaas! Oh dios, Â¡Realmente fue mucho tiempo! Â¡LO SIENTO MUCHÃ•SIMO! Disculpen todo este tiempo de ausencia, Â¡Realmente lo siento! Estuve a nada de dejar este lugar y esta historia porque... acÃ¡ entre nos, Â¡Esto de escribir se me da fatal! Muchos me dicen que lo hago bien, lo agradezco. Â¡Pero soy tan poco constante! Me dejaba mal sabor de boca haber abandonado esto, pero

despuÃ©s de varios meses... Â¡AquÃ- estoy! Â¡Espero no hayan perdido esperanzas de terminar esta historia! Estos dÃ-as han sido muy melancÃ³licos para mÃ-, tanto en mi vida personal como familiar, y en lugar de pasarme las horas de otro dÃ-a acostada y durmiendo, preferÃ- escribir, nuevamente. Â¡Tengo muchas ideas floreciendo en mi cabeza!

* * *

><p>Una nueva maÃ±ana. Dos semanas despuÃ©s de que Kenma pudiese llamar a alguien "amigo".<p>

Kuroo habÃ-a llegado para simplemente cambiar toda su rutina. En lugar de despertar gracias a la alarma ahora lo hacÃ-a por los miles de zumbidos que emitÃ-a su mÃ³vil cada amanecer, ya sin la necesidad de ver a la pantalla para saber que el causante era cierto vecino y amigo azabache. En lugar de caminar los 15 minutos que hacÃ-a a la escuela en solitario ahora sus maÃ±anas eran mÃ¡s ruidosas, con dos pares de piernas caminando bajo la sombra de los Ã¡rboles, con dos cuerpos conversando en calma; uno mÃ¡s alto, otro mÃ¡s bajo. Uno con mÃ¡s alegrÃ-a, otro mÃ¡s monÃ³tono. Uno mÃ¡s disparatado, otro mÃ¡s relajado.

Dos con la misma sonrisa.

Kenma habÃ-a terminado por acostumbrarse a la presencia de Kuroo, y a pesar de que los primeros dÃ-as lo estuvo rechazando con frecuencia, actualmente ya estÃ¡ esperando a por Ã©l fuera de casa, fuera del aula a la hora del almuerzo y a la hora de salida para volver juntos, dado que era una de las ventajas de tambiÃ©n ser vecinos. Desde entonces Kenma sonreÃ-a. Sin embargo, aquella bizarra relaciÃ³n se veÃ-a amenazada por los otros amigos del azabache popular, las chicas que cuchicheaban por los pasillos y los tÃ-picos bravucones que, al estar Kenma con Kuroo, no cogÃ-an el valor para ir a molestarle. Kuroo era capitÃ¡n del equipo de futbol, y no se necesitaba ser mujer para poder admirar aquÃ©l cuerpo tonificado, de piernas frondosas y marcadas. No era necesario esperar a verle sin camiseta despuÃ©s de los entrenamientos para ser consciente de su musculatura. Y a comparaciÃ³n del rubio, Kuroo resaltaba por mucho tanto fÃ-sica como emocionalmente. Era mÃ¡s querido por los demÃ¡s, que el hecho de que pasara tiempo con alguien "insignificante" era insoportable.

Pronto empezarÃ-an las molestias en su nueva amistad. Molestas situaciones que uno de ellos esperaba, a pesar de haberse acostumbrado a su nueva rutina. Las miradas se fijaban mÃ¡s en Ã©l y en sus acciones, cuando antes con esfuerzo sabÃ-an que en la clase habÃ-a alguien que llevaba por nombre Kenma Kozume. Poco a poco sus cosas comenzaron a desaparecer nuevamente, su mochila aparecÃ-a volcada en el interior de los cubos de basura del Instituto, logrando salvarla antes de quedar con Kuroo. Trataba que Ã©ste no tuviera quÃ© preocuparse de nada, Ã©l podÃ-a cargar con todo.

Sin embargo, todos eran insistentes. OcurrÃ-an decenas de chasquidos bucales cuando veÃ-an a Kenma pasando de los acosos, y siendo feliz con su nuevo amigo. Verlo sacar cada maÃ±ana las cosas que ellos metÃ-an en la basura y seguir con su vida, levantarse del suelo cuando le hacÃ-an la zancadilla a escondidas del azabacheâ€¦. Simplemente era irritante. Â¡Verlo tan decidido!

Un grupo muy peculiar lo observaba detenidamente, a sabiendas de que

de ser captados por Kuroo o por uno de los prefectos podrÃ-an meterse en un grave aprieto. Pero Kenma necesitaba mÃ¡s que simples bromas, para que les devolviera a su amigo. Unos nudillos tronaron, seguidos de un par de risas al ver al rubio ir a toda prisa hacia el final del pasillo. Los susurros de un plan poniÃ©ndose en marcha escapaban de sus bocas.

- **Alguien debe bajarlo de su nubeâ€¦**

Y todo comenzarÃ-a en ese instante. Una mano no tardÃ³ en sellar los labios del rubio, quien habÃ-a sido tomado por sorpresa de un momento a otro.

.

.

.

.

.

.

Era la cuarta vez que veÃ-a el reloj. QuizÃ¡s se le habÃ-a hecho tarde en la clase de Deportes y apenas terminaba de vestirse, o bien, habÃ-a olvidado algo en su pupitre y volviÃ³ por Ã©l. Kuroo colocÃ³ sus manos detrÃ¡s del cuello y se relajÃ³ contra la pared, viendo a todos pasar, despidiÃ©ndose de Ã©l como era acostumbrado. Unos cuantos conversaron con Ã©l, quien respondÃ-a amablemente a todo sin dejar de echar un vistazo por encima de sus cabezas. Las Ãºltimas personas cruzaban la puerta y los conserjes amenazaron con suspenderlo si no se movÃ-a de ahÃ- y les dejaba hacer su trabajo.

Â¿DÃ³nde se meterÃ-a Kenma?

QuizÃ¡s tuvo una emergencia en casa y volviÃ³ antes, sin avisarle. Creyendo eso se encogiÃ³ de hombros, no podÃ-a monopolizar del todo al mÃ¡s pequeÃ±o, pero aquello no le quitaba la punzada de incomodidad, volviendo la vista un par de veces hacia atrÃ¡s, esperando verlo corriendo exhausto y pidiendo disculpas. "Le mandarÃ© un mensaje mÃ¡s tarde", pensaba, mientras doblaba la esquina que daba lugar a las casas de ambos.

Fuera estaba el padre de Kenma. Era un hombre alto, no tenÃ-a mucho parecido a su hijo pero, a como recordaba una vez que entrÃ³ en casa de los Kozume, Kenma tenÃ-a mÃ¡s parecido a su difunta madre. Los habÃ-a visto a los tres en una fotografÃ-a de la sala de estar. Lo saludÃ³ al pasar por su lado.

- **Buenas tardes, Kozume-san.**

- **Hey, Kuroo.** â€“ MirÃ³ a sus alrededores; - **Â¿Kenma se quedÃ³ en clase extra?**

.

.

VolviÃ³ su vista, extraÃ±ado. Â¿No habÃ-a regresado aÃºn? El reloj marcaba las 6 de la tarde, en punto. Las clases extra siempre eran d de la tarde, por lo cual serÃ-a extraÃ±o que siguiera en la escuela. AdemÃ¡s, que los conserjes lo despacharon rÃ¡pido, y siempre ocurrÃ-a cuando no era dÃ-a de extracurriculares.

Pero no querÃ-a preocupar al hombre, por lo cual tuvo quÃ© mentirle, diciendo que Kenma habÃ-a decidido quedarse a una prÃ¡ctica de voleyball, que pronto habrÃ-a un partido importante para el equipo. Aquello pareciÃ³ extraÃ±ar a su padre, pero creyÃ³ sus palabras, entrando de nuevo a su hogar tras despedirse. Se quedÃ³ ahÃ- observÃ¡ndole y devolviÃ©ndole la sonrisa que le dirigÃ-a hasta que la puerta fue cerrada. - **â€¦ Â¿A dÃ³nde demonios fuiste?** â€“ MurmurÃ³ borrando la sonrisa de sus labios, entrando a su propia casa y dirigiÃ©ndose en automÃ¡tico a su habitaciÃ³n tras un "Ya lleguÃ©" a su familia. Llevaba el celular en las manos, sintiendo el corazÃ³n en su garganta al tiempo que marcaba a los 10 dÃ-gitos que formaban el nÃºmero de contacto del rubio.

.

.

.

.

.

- **Al fin despiertas, princesita.**

La oscuridad se hacÃ-a presente, haciÃ©ndole incapaz de ver. Notaba que sus pÃ¡rpados se abrÃ-an y cerraban a su voluntad, por lo que la respuesta mÃ¡s probable a la falta de luz serÃ-a que le vendaron los ojos.

- **AsÃ- que esta es la niÃ±a causante de tanto alboroto.** â€“ Hubo risas ante la menciÃ³n fÃ©mina de Kenma, quien intentaba reconocer aquellas voces. Ninguna le sonaba, pero seguramente eran parte del Instituto.

- **Â¿Q-QuÃ© quieren?** â€“ Se atreviÃ³ a hablar, tembloroso. La verdad era que estaba asustado, habÃ-an sobrepasado por mucho sus expectativas de lo que podrÃ-an hacerle. Pudo imaginarse todo tipo de bromas, mÃ¡s no aquello. Tomarlo por la fuerza y dormirlo para llevarlo a un lugar que desconocÃ-a, con personas que desconocÃ-a. SintiÃ³ a alguien acercarse, podÃ-a sentir su aliento muy cerca de su rostro, por lo que instintivamente echÃ³ la cabeza hacia atrÃ¡s. Segundos despuÃ©s una pequeÃ±a ventisca le sacudiÃ³ el cabello.

- **Oi, no le han tapado bien los ojos al crÃ-o. EsquivÃ³ mi mano.** â€“ MurmurÃ³ con aquella voz de superioridad, tomando a Kenma por el cuello de su camisa. â€“ **No te hagas el que no sabes, rubiales. Has estado teniendo a Tetsurou todo este tiempo para ti. Â¿QuÃ© pretendes con Ã©l?**

Al oÃ-r aquello terminÃ³ por confirmarse su sospecha, que eran amigos de Kuroo. No hizo alguna otra menciÃ³n o pregunta, Ã©l sabÃ-a que las cosas se pondrÃ-an asÃ-, aunque claro, esta vez lo superaron por

mucho.

Hubo mÃ¡s silencio, por parte de ambos bandos. No sabÃ-a cuÃ¡ntos mÃ¡s habÃ-a en ese lugar pero suponÃ-a eran mÃ¡s de uno. Lo observaban, meticulosamente, lo escudriÃ±aban de arriba abajo, podÃ-a sentir ese odio que no era necesario decir para ser consciente.

Su vida siempre se basaba en ello, y sin embargo, estar con Kuroo le hizo, por una vez, olvidarlo. Olvidar que para el mundo era sÃ³lo alguien mÃ¡s sin significado.

- **Parece que nuestro amigo estÃ¡ muy acostumbrado a ser humillado que ya el meterse con Ã©l en la escuela es nada.** â€“ Un escalofrÃ-o recorriÃ³ su cuerpo, intentando hacer uso de sus manos para apartar al desconocido. Fue cuando cayÃ³ en cuenta que no podÃ-a moverlas, alguien mÃ¡s las sostenÃ-a de las muÃ±ecas. â€“ **Creo que necesita nuevas tÃ¡cticas que le permitan recordar lo que es la humillaciÃ³n.**

Se removiÃ³, lanzando un pequeÃ±o gemido. Algo frÃ-o se deslizaba por dentro de su ropa; sus movimientos causaban risas en los demÃ¡s, quienes disfrutaban viÃ©ndolo patalear en un intento de librarse de las manos que sujetaban las suyas, asÃ- como de las que hurgaban dentro de sus vestiduras. Un apretÃ³n en su entrepierna le dejÃ³ sin aliento, causando ademÃ¡s un violento sonrojo en sus mejillas, un sonrojo que nadie apreciaba. â€“ **Oh, vaya, Â¡Parece que sÃ- es hombre!**

Nuevamente rieron, podÃ-a escuchar el peculiar pitido que lanzaba una cÃ¡mara al estar grabando. El mundo se le venÃ-a encima a Kenma, y lo Ãºnico que pudo hacer en ese momento fue gritar por ayuda, hasta que a la fuerza fue silenciado.

.

.

.

.

Gritos y golpes que fueron escuchados a travÃ©s de un telÃ©fono celular que, accidentalmente, fue contestado desde el bolsillo de su dueÃ±o.

* * *

><p>Seguramente nadie esperaba algo asÃ-. Â¿verdad? Â¡Jajajajaja! I feel the power of Satan inside me. Soy muy cruel, desaparezco por meses y al regresar hago esto.<p>

DeberÃ-an darme un premio (?). Okno. Dudes, Â¡Muchas gracias por sus reviews! Algunas personas me escribieron por MP pidiÃ©ndome regresar pronto. Â¡Eso significÃ³ mucho para mÃ- y no pude dejarlo pasar como si nada! Espero sorprenderlos cada update con esta historia, hasta ahora, mi favorita. Es la Ãºnica que he publicado, pero espero hacer pÃºblicas otras historias mÃ¡s adelante.

Â¡Un saludo y un gran abrazo a todos!

5. CapÃ-tulo V

Â¡Viernes maÃ±anero con update! Â¡Buenos dÃ-aaaas! ... En MÃ©xico, claro (?). Desde hace dos dÃ-as escribÃ-a la update, la cual no terminaba porque la escuela estÃ¡ por empezar de nuevo y me voy directamente a prÃ¡cticas, por lo que tenÃ-a quÃ© hacer materiales, planeaciones, y todo eso. Â¡Sip, estudio para maestra! Me gusta mi carrera. Lo que no me gusta es ser creativa con lo que tengo que llevar para los niÃ±os. En mis tiempos no hacÃ-an eso. (?)

BTWWWWW Â¡Estoy feliz! Me han pedido continuar con la historia, wow, realmente pensÃ© que ya nadie la leerÃ-a. Â¡E incluso tuve nuevos seguidores a raÃ-z de la Ãºltima actualizaciÃ³n! Entonces no lo hago tan mal, Â¿No? :')) Â¡Muchas gracias a todos!

AquÃ- tienen la quinta entrada.

* * *

><p>La diestra de Kuroo sostenÃ-a el aparato contra su oÃ-do, atento a lo que pasaba. MÃ¡s que atento, atÃ³nito. En el quinto intento de lograr contactar con el rubio la llamada fue contestada y Ã©l de inmediato comenzÃ³ a hacer preguntas, las cuales no fueron respondidas.<p>

Es mÃ¡s, parecÃ-a que nadie se habÃ-a percatado que el mÃ³vil de la vÃ-ctima habÃ-a dado recepciÃ³n a una llamada.

Al principio creyÃ³ equivocarse, que habÃ-a cometido un error al marcar pero al mirar la pantalla y notar que los dÃ-gitos eran correctos realmente tuvo quÃ© aceptar que estaba llamando al celular de Kenma. Y una de las voces que se escuchaban (la mÃ¡s cercana pero tambiÃ©n la mÃ¡s vaga) era la del chico. Pero de las demÃ¡s voces tambiÃ©n lograba identificar algunas. Â¿Hiroki? Â¿Eran las voces de sus amigos? Â¿QuÃ© estaban haciendo con Kenma?

Los ruidos que lograba percibir por el auricular no eran muy gratos, y claramente, algo le estaban haciendo al rubio. La ira pronto se apoderÃ³ del azabache y gritÃ³ con todas sus fuerzas, esperando ser escuchado, mÃ¡s fue en vano. Nadie podÃ-a escucharlo del otro lado de la lÃ-nea. Su madre subiÃ³ a ver quÃ© pasaba y por quÃ© gritÃ³ de esa forma, mÃ¡s al calmarla y hacer que le dejara solo de nuevo en la habitaciÃ³n lanzÃ³ el mÃ³vil a la cama y sostuvo sus cabellos, aprensÃ¡ndolos contra sus dedos.

Â¿QuÃ© podÃ-a hacer Ã©l? Ni siquiera sabÃ-a a dÃ³nde pudieron llevarse al pobre chico. Kuroo mirÃ³ por la ventana; de nuevo el padre de Kenma le estaba esperando, con el mÃ³vil en sus manos. Se veÃ-a tenso, Â¿Y cÃ³mo no estarlo? MordiÃ³ su labio, tomÃ³ de nuevo el telÃ©fono y esta vez llamÃ³ al nÃºmero de Hiroki, siendo mandado a buzÃ³n de inmediato.

Su lengua chasqueÃ³. Â¿Esos estÃºpidos seguÃ-an con Kenma? IntentÃ³ de nuevo, sin dejar de ver por la ventana. Esta vez hubo respuesta.

- **Â¿Kuroo? Â¿QuÃ© pasa?**

Casi pudo sentir brotar un amargo bilis por sus labios, ante el tono

tan despreocupado que utilizaba para hablar con Ã©l.

- **Â¿Y Kenma?**

Hubo silencio absoluto. Aquello lo irritÃ³ mÃ¡s.

- **Kenma, Kozume Kenma. EstÃ¡ en nues-**

- **SÃ© quiÃ©n es, Kuroo. Hace un momento dejÃ³ la prÃ¡ctica.**

El tono despectante no lo dejÃ³ muy tranquilo, casi hasta podÃ-a percibir el fantasma de una risa en su hablar. â€“ **No estaba en ninguna prÃ¡ctica.**

El silencio volviÃ³ a reinar, mientras de su lado abrÃ-a y cerraba su mano disponible, resoplando. - Â¿**DÃ³nde estÃ¡?**

- **â€¦. Te dije que se fue hace un rato, amigo, cÃ¡lmate. Si lo ves, salÃºdalo de nuestra parte.**

Y colgÃ³. Antes de ese segundo en que la llamada fue terminada el tono de nerviosismo desde la otra lÃ-nea fue evidente.

"_Â¡Y con un carajo que lo han dejado!"_ PateÃ³ muebles, halÃ³ sus ropas, de nuevo se preguntaba Â¿QuÃ© mÃ¡s podÃ-a hacer? La desesperaciÃ³n le invadÃ-a. Y justo cuando creyÃ³ que lo mÃ¡s oportuno serÃ-a contactar a las autoridades para denunciar, vio movimientos a travÃ©s de su ventana.

Se fijÃ³ con atenciÃ³n en el padre de Kenma, quien empezaba a caminar con prisa hacia la avenida, con una expresiÃ³n de profundo alivio en su rostro. Sus manos no tardaron en deslizar el vidrio de su ventana para poder sacar la cabeza y, confirmar por su propia cuenta, que era Kenma a quien su padre abrazaba.

Y sÃ- que era Ã©l. Estuvo a nada de gritarle desde allÃ¡ arriba pero se cubriÃ³ los labios a tiempo, su padre seguÃ-a ahÃ- y Ã©l le habÃ-a hecho creer que estaba de prÃ¡ctica. Al parecer, Kenma le decÃ-a lo mismo en esos momentos. SuspirÃ³ con mÃ¡s alivio, la cabeza se le habÃ-a enfriado. Entonces, Â¿Todo habÃ-a sido falso? El menor no se veÃ-a herido, y tampoco su padre habÃ-a hecho menciÃ³n de ello. Â¿Hiroki realmente no le habÃ-a hecho daÃ±o? PodrÃ-a confirmarlo Ãºnicamente hablando con el rubio.

[Ã‰l]: _Me tenÃ-as asustado, Â¿DÃ³nde te habÃ-as metido? Â¿EstÃ¡s bien?_

MandÃ³ aquÃ©l e-mail que, para sus desconcierto, no fue contestado de inmediato. Pasaron diez minutos hasta que la alerta de mensaje entrante sacÃ³ a Kuroo de su ensimismamiento con una pelÃ-cula antigua.

[Kenma]: _Todo bien._

Kuroo se acomodaba en la cama para responder y charlar un rato con Ã©l, pero mÃ¡s mensajes llegaron.

[Kenma]: _Estoy cansado, la prÃ¡ctica fue muy pesada. Buenas noches._

A su parecer, no habÃ-a nada extraÃ±o en sus mensajes que le indicara que habÃ-a problemas. En realidad, los mensajes eran tal y como siempre los mandaba. Kuroo se tallÃ³ la nuca; tendrÃ-a quÃ© pedir una disculpa a Hiroki. Pero estaba tan seguroâ€¦ Â¿SerÃ-an imaginaciones suyas?

[Ã‰l]: _Claro, que descanses._

DejÃ³ el telÃ©fono en la mesita de noche y observÃ³ cÃ³mo la luz se extinguÃ-a en el cuarto de Kenma, haciendo lo mismo para descansar. Esa noche soÃ±Ã³ con Kenma, indefenso alrededor de Hiroki y el resto de sus amigos; varias veces en la madrugada despertÃ³.

.

.

.

SoltÃ³ un suspiro cuando la habitaciÃ³n de Kuroo dejÃ³ de tener luz, abrazando sus rodillas. HabÃ-a rastros de lÃ¡grimas en sus mejillas, las cuales no se empeÃ±aba en quitar. Frente a su padre tuvo que actuar con firmeza, mentir diciendo que habÃ-a practicado en el club, cenar con Ã©l como todas las tardes y volver a su habitaciÃ³n, cerrando la puerta con el pasador puesto. Fue ahÃ- cuando se rompiÃ³.

HabÃ-a colocado su cabeza sobre sus rodillas flexionadas, tapaba sus labios con ambas manos para que su padre (ni Kuroo) escuchara su llanto. HabÃ-an pasado tantas cosas en aquÃ©l (supo al salir) almacÃ©n que recordarlas le ponÃ-a a temblar de inmediato. Recordaba las manos del desconocido pasearse por su cuerpo, a las cuales habÃ-a reaccionado. HabÃ-an grabado todo lo que le habÃ-an hecho y se fue con la amenaza de que si volvÃ-a a hablar con Kuroo, o le contaba lo que pasÃ³, el vÃ-deo serÃ-a expuesto, haciendo un especial Ã©nfasis en sus reacciones placenteras Fue humillado, y expuesto.

PodrÃ-an ocurrir cosas peores despuÃ©s.

Estaba asustado, Â¿QuiÃ©n no lo estarÃ-a? Su cuerpo temblaba y pedÃ-a terminar lo que aquellas personas habÃ-an dejado a medias. Echado sobre la alfombra mordiÃ³ su labio inferior al tiempo que bajaba levemente sus pantalones y tomaba su semi-erecto miembro, empezando con las caricias que pronto se convirtieron en un vÃ¡iven sobre la longitud de Ã©ste, ahogando sus jadeos y gemidos con el puÃ±o de su otra mano. Lo sentÃ-a arder, la repulsiÃ³n por reaccionar asÃ- con las caricias de un hombre le ganaba de vez en cuando, volviendo las lÃ¡grimas a sus orbes, deslizÃ¡ndose por sus mejillas que poco a poco adquirÃ-an tonalidades carmesÃ-es.

Acabo por correrse sobre su mano, ahogÃ³ el ronco gemido mordiendo sus nudillos. RespirÃ³ con mayor tranquilidad y sin tanto esfuerzo relajÃ¡ndose sobre la alfombra, adoptando la posiciÃ³n fetal mientras su mente se llenaba de los recuerdos. Se sacudiÃ³ con violencia, con una expresiÃ³n de dolor en su rostro. Una direcciÃ³n desconocida enviÃ³ un e-mail adjuntando una foto que le hizo perder color: era Ã©l, semi desnudo y con una expresiÃ³n vergonzosa. El pie de foto citaba una amenaza disfrazada de recordatorio.

Un click y esa foto serÃ-a mandada a todos. "_SÃ© prudente."_

Pronto su celular estuvo de vuelta en su lugar y Ã©l era un bulto bajo las sÃ¡banas, sin poder dormir. Ya se habÃ-a abierto una parte del labio y la herida escocÃ-a, no querÃ-a salir de la cama. La maÃ±ana pronto se harÃ-a presente y con ello el tener quÃ© ir a la escuela. Le recorrÃ-a un escalofrÃ-o pensar en ello, y, por aquÃ©l dÃ-a, fingiÃ³ que el estÃ³mago le dolÃ-a. Como de niÃ±o Kenma fue enfermizo su padre preferÃ-a que descansara a que se prolongara el dolor, y avisÃ³ a Kuroo por medio de un mensaje que no irÃ-a a la escuela.

.

.

Ã‰ste recibiÃ³ el mensaje cuando preparaba su mochila y asintiÃ³; Kenma no estaba acostumbrado a tanto ajetreo, y seguro la prÃ¡ctica lo habÃ-a dejado molido. Se riÃ³ en silencio y respondiÃ³ al mensaje, deseÃ¡ndole que se recuperara, Ã©l le pasarÃ-a las notas de las clases. Su mensaje no fue respondido y se encaminÃ³ a la escuela, tras echarle un vistazo a la casa de su vecino. Â¿EstarÃ-a realmente bien?

Kenma le vio partir a travÃ©s de las persianas, sintiendo una punzada de nostalgia en su pecho.

Pero si querÃ-a alejarse de los problemasâ€¦. Y en otro modo, alejar a Kuroo de un ser como Ã©l, tenÃ-a quÃ© hacerlo.

Poco a poco le irÃ-a diciendo adiÃ³s a su mejor amigo.

* * *

><p>Siento que ha sido corto. Â¿Lo fue? Â¡En Word me salÃ-an las 4 hojas exactas! (?) Â¿CÃ³mo ven? Las cosas empezaron a tensarse. Y pronto tendremos a un pequeÃ±o Kenma bebÃ© descubriÃ©ndose a sÃ-mismo. Claro, es imposible tener a estos dudes tanto tiempo separados ahora, no? Kuroo bebÃ© tambiÃ©n pronto descubrirÃ¡ quÃ© es lo que quiere de Kenma.<p>

Quiero hacer aclaraciones en cuanto a mi historia. Desconozco si los padres de Kenma estÃ¡n juntos o viven con Ã©l, sin embargo, para esta historia decidÃ- que Kenma fuera huÃ©rfano de madre. No es que asÃ- lo sea en realidad, el autor no ha dicho nada al respecto, asÃ- como el que Kenma se pareciera a su madre tambiÃ©n es parte de mi historia. Al igual que los amigos de Kuroo. No creo que haya uno llamado Hiroki (?), ese fue invento mÃ-o. Me pidieron reservar sus identidades (?)

En cuanto a sus reviews, hay uno que me hizo reÃ-r. Sayuki Yukimura ha dicho que me podrÃ-a ganar el Premio del Ã“scar como mejor villana, Â¡Sumimasen! Trato de hacer esta historia lo suficiente de interesante para sus gustos. 3 :D

Â¡Muchas gracias por leer!

6. CapÃ-tulo VI

Hola cuties! AquÃ- Moony. Ha sido un largo, laaaaaaargo tiempo desde la Ãºltima vez. Pero, con la noticia de que estuve de viaje en varias partes de la repÃºblica mexicana y ahora en mis vacaciones Â¡AquÃ- estoy! :D Estuve al pendiente de sus reviews, realmente me halagan. Â¡Son adorables!

Listo, sexta entrega, nos acercamos al final de esta historia. :3

* * *

><p>Kuroo no podÃ-a evitar sentir que algo estaba pasando. Desde su dolor de estÃ³mago Kenma ha faltado en considerables ocasiones, y las veces en que llega a ir a clases lo ha evitado. Refugiado de nuevo en su burbuja impenetrable.<p>

Incluso Ã©l se cansÃ³ de ser ignorado, sus mensajes sin ser contestados y todas esas veces que llamÃ³ a la puerta de su casa con la intenciÃ³n de salir juntos, pero nunca habÃ-a respuesta. Rechistaba, Â¿Kenma se habÃ-a cansado de Ã©l? Â¿Era por ser tan insistente? Golpeaba con fuerza la superficie del pupitre mientras a su alrededor le veÃ-an, inestables.

"Â¿_Es que acaso Kenma ya no te quiere?_" Resonaban las palabras de sus compaÃ±eros, quienes le repetÃ-an que no valÃ-a la pena preocuparse por un chico tan raro como Ã©l. Pero nadie jamÃ¡s iba a comprender que, en poco tiempo, ese chico raro se habÃ-a convertido en un amigo. Alguien a quien al principio observÃ³ como un mero objetivo, y objeto. Ã‰se objeto resultÃ³ ser valioso.

Un amigo que ahora perdÃ-a.

- **Vaya, vaya.** â€“ Esa voz que habÃ-a escuchado por el telÃ©fono del rubio se acercÃ³, haciÃ©ndole alzar la vista. Hirokiâ€¦ - **Â¿QuÃ© es esto? Â¿Por quÃ© este ambiente es como si alguien se hubiera muerto?**

PasÃ³ su brazo alrededor del hombro del azabache, quien le dejÃ³ estar. Hiroki era su amigo, y el malentendido de antes ya habÃ-a quedado resuelto; sÃ³lo era un senpai de Kenma. Sin embargo, sintiÃ³ un incÃ³modo malestar al fondo de la clase, allÃ¡ donde tomaba asiento. Por el rabillo del ojo pudo observarlo hacerse mÃ¡s bolita en su asiento, intentando que por nada del mundo su rostro fuera captado, tapÃ¡ndolo con la consola portÃ¡til. A los minutos abandonÃ³ el aula entre prisas.

No entendÃ-a nada.

.

.

.

AquÃ©l fin de semana prometÃ-a a ser largo, cansado pero entretenido. Organizaron sus compaÃ±eros una salida al centro de Tokio, jugar en los campos de prÃ¡ctica de bateo y gastar la mesada de sus padres en comida o cualquier juego que se les atravesara. Kuroo accediÃ³ a ir, necesitaba una buena distracciÃ³n y los demÃ¡s pensaban igual. No querÃ-an que Kenma siguiera presente en la cabeza del chico todo el tiempo. Las chicas se dieron a la labor de consentirlo todo el dÃ-a,

comprando helado y ofreciÃ©ndole al instante, siendo complacidas por Ã©l, mÃ¡s que Ã©l por ellas. PodÃ-a ser todo menos un patÃ¡n con las damas.

- **Â¡Kuroo-kun, por aquÃ-! Â¡Hay que subir a la noria!** â€“ Entre dos chicas le sujetaron de los brazos conduciÃ©ndolo a la fila, asintiendo para ambas con una sonrisa. Una subirÃ-a con Ã©l, y la otra con un amigo. HabÃ-a algo entre planes, puesto que las chicas cuchicheaban emocionadas; seguro su compaÃ±era esperaba bajar de esa noria con la noticia de haber sido besada por el azabache.

RiÃ³ internamente; era bonita, Â¿Por quÃ© no? No habÃ-a compromisos (Y no pensaba en hacerlos). Los cabellos perfectamente ondulados para la ocasiÃ³n fueron atrapados por los largos dedos de Kuroo, con la intenciÃ³n de llamar la atenciÃ³n de su acompaÃ±ante. â€“ **EstÃ¡s conmigo hoy, por favor, mÃ-rame a mÃ- este dÃ-a.**

.

.

.

Kenma salÃ-a de la neverÃ-a, aquÃ©l dÃ-a habÃ-a aceptado por fin verse con un amigo online, alguien que habÃ-a conocido a travÃ©s de los juegos que tanto le gustaban. Le habÃ-a pasado sus datos para identificarlo, asÃ- que esperaba con paciencia a que Shoyo Hinata apareciera de entre la multitud. - **Â¡YOOOOOOO, Kenma!**

El grito perforÃ³ sus oÃ-dos y alertÃ³ sus sentidos, volteando justo cuando una mata de cabello naranja se abalanzaba contra Ã©l, portadora de una voz que le lastimaba los tÃ-mpanos por la efusividad. -** Â¡QuerÃ-a conocerte desde hace tanto y al fin! Â¡Vale la pena el viaje hasta acÃ¡, moooo!**

- **Shoyo.** â€“ MusitÃ³ vagamente al librarse de su agarre, intentando mostrarse con suficiente interÃ©s. No era que Shoyo le desagradara, no, pero estaba tan acostumbrado de nuevo a la vida tras una pantalla, que formar una amistad fuera de ella le parecÃ-a inhÃ³spito. SintiÃ³ una punzada al recordar a alguien que considerÃ³ un amigo. - **Â¿QuÃ© quieres hacer? No serÃ-a bueno quedarnos aquÃ- parados sin hacer algo.**

- **Â¡Cierto! No conozco mucho de Tokio y hay muuuuuuchas cosas que quiero ver contigo, pero sÃ³lo tenemos este dÃ-a asÃ- queâ€¦.** â€“ Hizo un mohÃ-n mientras Kenma miraba hacia todos lados, buscando algo realmente entretenido.

- **Â¿Te parece jugar en l-?**

- **Â¡Kenma, ven ven! Â¡Vamos al parque de atracciones!** â€“ Kenma rechistÃ³ en silencio, pero fue notado por Shoyo. - **Â¡Venga, sÃ³lo un rato!** â€“ Le tomÃ³ de la muÃ±eca, jalando su cuerpo para obligarle a caminar. â€“ **No vamos a estar todo el dÃ-a aquÃ-, pero al menos debemos subir a la noria y yo podrÃ-a tomar fotos para Kageyama y los demÃ¡s.**

- **P-pero hay mucha gente y yoâ€¦.** â€“ No tuvo tiempo de reclamar mÃ¡s pues ya habÃ-an entrado al parque, y el pelinaranja habÃ-a pagado su entrada. "_Al menos esto es gratis"_, pensÃ³

suspirando.

Shoyo era demasiado alegre para pasar el dÃ-a con un tipo tanâ€¦ tan Kenma. Lo acompaÃ±Ã³ a todos los lugares que quiso, y para el momento en el que se dio cuenta ya habÃ-an pasado mÃ¡s de tres horas en el parque. No podÃ-a cortarle el rollo y decirle que se iba, pero despuÃ©s de la noria sin duda le dirÃ-a que ya era tarde. El hotel de Shoyo quedaba al otro lado de la ciudad, y como su hogar estaba cerca del parque no podrÃ-a acompaÃ±arlo. El contrario no se mostrÃ³ alterado, sino que le sonriÃ³ y le seÃ±alÃ³ la rueda que se alzaba frente a ellos. Unas chicas acompaÃ±adas de chicos hacÃ-an escÃ¡ndalo mÃ¡s delante de la fila.

- **Me la he pasado bien hasta ahora, Â¿Y tÃº?** â€“ Le preguntÃ³, revoloteando a su alrededor. â€“ **Perdona que te tenga mareado yendo de un lado a otro, hehe.**

Hizo un gesto con la cabeza para decirle que no se preocupara, mirando al frente de nueva cuenta. Un juego mÃ¡s y a casa. Era lo Ãºnico que tenÃ-a en mente. El pelinaranja era demasiado bajo para poder ver mÃ¡s allÃ¡, por lo que se entretuvo buscando una manera de tener un mejor panorama de todo, mientras Kenma se quitaba el sudor de la frente. La tarde se habÃ-a vuelto calurosa de un momento a otro, se habÃ-a desprendido de su suÃ©ter y agitaba su playera con la intenciÃ³n de refrescar su cuerpo.

- _**Ken-ma-kun!** _â€“ Un brazo rodeÃ³ sus hombros, volteando automÃ¡ticamente. No fue nada grato reconocer al propietario de ese brazo y esa voz. Shoyo le mirÃ³ con interÃ©s.

- **Â¿QuiÃ©n es, Kenma?**

- **â€¦ Mi senpai del club.**

.

.

.

.

Kuroo bajaba de la noria, sosteniendo de la mano a la chica que habÃ-a subido con Ã©l. A pesar de que se habÃ-a propuesto cumplirle el capricho terminÃ³ sin besarla, fingiendo sentirse mal por los movimientos de la rueda. Lo cual no habÃ-a sido malo del todo, porque lo primero que hizo la mujer fue obseguiarle una gaseosa, preocupada. Se sentÃ-a mal por mentirle, pero de Ãºltimo minuto se arrepintiÃ³ de querer besarla. Algo le remordiÃ³ la conciencia, sintiÃ©ndose Â¿Infiel?

- **No, no. â€“** SacudiÃ³ su cabeza, riÃ©ndose de sÃ- mismo. Â¿Infiel a quiÃ©n? SeguÃ-a caminando y bebiendo del refresco de cola que habÃ-a obtenido, visualizando una cabellera muy llamativa y naranja al bajar la vista. â€“** Ups, lo siento.**

-** Descuidâ€¦.. Â¿Kuroo?** â€“ Vio los enormes orbes de aquÃ©l bajito ser y lo recordÃ³ de inmediato; su viejo amigo por chat en el League of Legends.

- **Â¡Shoyo!** â€“ EstrechÃ³ su mano, sonriente. Â¿CuÃ¡ndo iba a esperar topÃ¡rselo en Tokio? - **Â¿QuÃ© haces aquÃ-? Â¿QuÃ© no vives en una prefectura lejana?**

El pelinaranja despeinÃ³ su nuca, sonriendo de nueva cuenta.

- **AsÃ- es, pero quedÃ© de verme hoy con un chico que tambiÃ©n juega LoL. Â¿Puedes creerlo? Es impresionante, realmente es como Â¡GWAH! Y Â¡UGAA! .. Es muy bueno, pero tiene problemas para seguirme el rollo fuera del mundo virtual.** â€“ MusitÃ³ vagamente, Kenma realmente habÃ-a superado sus expectativas en cuanto a comportamiento humano. Kuroo lo Ãºnico que hizo fue rascarse la nuca y ubicar en su pensamiento al mismo rubio, que sin querer conocÃ-an.

- **Ya, conozco a uno que otro asÃ-. Â¿Y dÃ³nde estÃ¡ ahora?**

- **Se ha encontrado a un senpai suyo del club y este se lo llevÃ³ a comprar una gaseosa, pero han tardado, Hiroki o algo asÃ-â€¦.** â€“ MirÃ³ el reloj en su muÃ±eca â€“ **Ã‰se Kenma sabe que me voy en diez minutosâ€¦ Â¿EstÃ¡s bien, Kuroo?**

El mentado veÃ-a el suelo. No, no habÃ-a escuchado mal ambos nombres. Hirako y Kenma. Kenma y Hirako. Le extraÃ±Ã³ en demasÃ-a, pero eran senpai y kouhai. Lo Ãºnico que no cuadraba es que Hirako jamÃ¡s se interesaba por sus kouhais fuera del colegio. LevantÃ³ la vista, indicÃ¡ndole a Hinata que se acercara. - **IrÃ© a buscar a tu amigo, si no te importa.**

Le mirÃ³ entre parpadeos. - **Â¿Conoces a Kenma?**

Kuroo asintiÃ³, al tiempo que le pedÃ-a la direcciÃ³n en la que marcharon. -**â€¦ Ã‰l alguna vez fue mi amigo tambiÃ©n.**

* * *

><p>Â¡TACHÃ•AAAAN!<p>

Fue entretenido escribir este update, hace mucho que no me dedicaba plenamente a escribir. Â¡Es tan bueno tener tiempo libre! Â¿Ustedes estÃ¡n de vacaciones tambiÃ©n?

Por cierto, quiero meter a un personaje nuevo. De Haikyuu obviamente, pero nuevo para este fic. (Hiroki es vip(Â¿)) Â¿Votaciones? :D

Nos leemos en la prÃ³xima entrega. Moony los quiere y les agradece todo el aguante.

End
file.